

to como un bañista con gola. Parece obvio que los usos orales debieran ser los propios de tales narradores de micro (y cuánto abusan de ellos muchos de ellos, aplebeyando pedestremente el idioma, empedrándolo de tacos soeces, violando la libertad de expresión hasta de-

quiera alegado eso de "no soy de Letras...": la excusa que ampara a tantos de su jaez, como si los de Letras fuéramos incapaces de transgredir, y como si no tuviésemos todos la obligación de tratar el idioma con buenos modales.

En este continuo desliza-

Los confundidos no aciertan a ver que los incidentes resultan de enfrentamientos *entre personas*, con o sin resultados graves. El accidente, en cambio, es una contingencia que acaece *interviniendo cosas*, aunque con frecuente afectación de personas y funesta a menudo. Así, un cho-

dice". Por tanto, el brá creyó más al señor Gonz del Banco no azul) que a Ybarra. El *crédito* es cor que puede atribuirse a a cosas (opinión de mucho *to*, premios de escaso *ci* y tiene otros usos que a importan, en especial lo

## CARTAS

### AL DIRECTOR

Viene de la **página anterior** **guridad** de los alimentos en la sociedad del siglo XXI.— **Pablo José Conejo Pérez**, Madrid.

#### *La destrucción del patrimonio*

Señor director, imagínese usted un pueblo así:

— Destruyó una casona solariega con más de dos siglos de antigüedad (la Casa Grande) en el centro de esta villa para hacer un enorme bloque de cien viviendas que,

de paso, arruinaron la vista de la iglesia parroquial de Santiago Apóstol (siglo XVI).

— Enterró bajo dos metros de cemento los últimos vestigios de su castillo (siglo XV) y construyó encima una plazoleta ajardinada (plaza del Castillo).

— Demolió el hotel de los Amarillas (palacete de principios del siglo XX) y lo redujo a pisos.

— Desgració el Rollo (siglo XVIII y símbolo de su jurisdicción de villa) con un apuntalamiento sin asesoramiento técnico, pero está permitiendo ahora que se hunda la bella cruz del camino de Escorial (siglo XIX, por lo menos).

— Permitted que se arruinara y casi se hundiera el palacio del obispo Solís (siglo XVIII) y, no contento con esto, dedicó parte

de sus dependencias a hacer más pisos.

— Por último, carece de una normativa urbanística suficiente que proteja sus edificios notables, en especial sus casonas solariegas y labriegas (al menos sus fachadas) de la especulación constructora. Y, claro, muchas han caído ya víctimas de la piqueta. Pues bien, este pueblo al que me refiero no es Miajadas, se trata de Miajadas, en la provincia de Cáceres.— **Miguel Ángel Naranjo Sanguino**, Badajoz.

#### *Anestesia para no ver*

Una mujer mira fijamente a la cámara. Excepto por una expresión de amargura no tiene nada de especial. Pero su mano retira una foto

superpuesta a su propia tonces se ven las señales paliza. Éste es el nuevo alevisivo de un marca fo El *spot* continúa utilizand ría para transmitir su ma niño al que le falta una pi zá por una mina antipers que no permite ver su n hasta que aparta la ima extremidad intacta; el c una anoréxica cuya esc realidad oculta la foto; u na que está sola pero q acompañada gracias a la gital. El lema final no tier dicio: "Fotos perfectas mundo imperfecto". No da el mundo, lo oculta una foto y después vende ca anunciando nuestro c miento. Nos recuerda que

## INFORMACION FACILITADA POR

 **Plataforma  
Progresista  
Independiente  
Miajadas**